



Sustituyendo al líder

Texto bíblico: 1 Samuel 8-14

Comentario: *Los Escogidos*, caps. 59 y 60.

Texto clave: 1 Samuel 8:20.

PREPARÁNDOSE PARA ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Samuel se estaba poniendo viejo, y sus hijos no estaban preparados para asumir posiciones de liderazgo en Israel. Hasta entonces, Israel había sido una teocracia, sin embargo, las personas estaban clamando por un gobierno como ellos veían que tenían las naciones vecinas. Y aunque Dios supiera que las consecuencias serían trágicas, él les dio lo que ellas querían. Por lo tanto, escogió a Saúl para que fuera el rey. Mientras que el pueblo de Israel se sintió feliz, Saúl no se hizo conocido por haber tomado las mejores decisiones. Mientras leemos la historia, se nos van recordando las cosas que son necesarias para ser un líder fuerte y centralizado en Dios.

Esperamos que esta lección sirva para proveer una mejor comprensión de lo que significa el liderazgo conducido por Dios; y también, para que los alumnos puedan percibir que todos ellos están siendo llamados para tener posiciones de liderazgo en el Reino de los Cielos. Al evaluar su carácter, ellos descubrirán lo que los convertirá en buenos líderes. Como también, podrán saber lo que deberían hacer para convertirse en los mejores líderes en su campo de influencia.

Resultará interesante notar que, aunque Dios no haya aprobado la idea de un rey para Israel, les permitió incluso escoger al rey. Este podría ser un punto interesante para la discusión durante la lección.

II. OBJETIVOS

Los alumnos deberán:

- Conocer la historia de la ascensión de Saúl al poder y lo que sucedió a continuación. (Saber)
- Percibir qué es lo que vuelve a alguien un buen líder y qué lo convierte en un mal líder. (Sentir)
- Buscar oportunidades de liderazgo en su campo de influencia. (Accionar)

III. PARA INVESTIGAR

- Liderazgo.
- Talentos / dones.
- Música.
- Sentimientos (luchando con los).

ANOTACIONES

ENSEÑANDO

I. INICIANDO

Ilustración

Menciona la cita y cuenta esta ilustración con tus propias palabras:

“Aquel que piensa que está liderando, aunque no tiene a nadie que siga sus pasos, está solamente haciendo una caminata” (Autor desconocido).

Cuando yo estaba en el último año de la facultad, me invitaron para que sustituyera a la maestra en la escuela primaria local. ¡Mi primer día fue emocionante! Casi no podía esperar a que los niños a los cuales yo les estaba enseñando me llamaran “maestra”. Me dirigí hacia mi primera clase, la cual era de tercer grado, y estaba llena de animados niños. Y cuando salí del salón de clases con ellos, cometí el error de salir primero, suponiendo que permanecerían detrás de mí mientras caminábamos hacia el patio. Inmediatamente aprendí la valiosa lección que aparece en el inicio de esta historia.

A los pocos minutos, había alumnos del tercer grado escalando las paredes de los corredores. Había maestros saliendo de todos lados para ver lo que estaba sucediendo y qué era lo que estaba causando tanto bullicio. Grité para atraer la atención de los pequeños, y después, finalmente, tuve que usar el silbato para conseguir que me oyeran.

Aprendí algo aquel día, y es que, algunas veces, tú tienes que liderar desde atrás. Lo que quiero decir es que, en ocasiones, resultará importante ayudar a las personas para que lleguen adonde precisan llegar, y animarlas, gentilmente, para que avancen, en lugar de correr delante de ellas, e imaginar que están viniendo detrás. Algunas veces, esta es la manera más difícil de liderar, sin embargo, al final de cuentas, puede tener muchas más recompensas para todas las personas involucradas.

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Un puente hacia la historia

Presenta el texto que está a continuación con tus propias palabras:

Nadie nace siendo un líder, algunos de nosotros tenemos que aprender a ser líderes eficientes. Saúl no fue un aprendiz muy vivo. Desde su rechazo a asumir el liderazgo, su comprensión equivocada acerca del poder, y hasta aun su arrogancia y abuso de poder, Saúl no siempre hizo lo que era mejor para las personas que habían confiado en él.

¿Cómo elegimos cuidar a aquellos de quienes somos responsables? ¿Acaso nosotros nos volvemos orgullosos y arrogantes en este proceso, o continuamos liderando con amor y cuidado a nuestros liderados? Tal vez, la gran cuestión sea: ¿Sabemos hacia dónde estamos yendo? Estas son buenas preguntas para que consideremos mientras nos preparamos para conducir a los jóvenes al pie de la cruz.

Aplicando la historia para los maestros

Después de dialogar con tus alumnos acerca del texto bíblico de Estudiando la historia, haz las preguntas que se encuentran a continuación:

1. ¿Qué órdenes específicas les da Dios a los hijos de Israel en esta historia?

2. ¿Qué promesas hace Dios en esta historia? Escríbelas.

3. ¿Qué textos indican que Dios no aprobó los planes de tener un rey?

4. ¿En qué momentos parece que Saúl está resistiéndose a convertirse en el rey de Israel?

5. ¿Qué tipo de emociones despierta en ti esta historia? ¿Por qué te parece que sientes estas emociones?

Usa los siguientes pasajes, los cuales se relacionan con la historia de hoy:

1 Tesalonicenses 2:6 al 9; Proverbios 29:18; Hebreos 12:1 al 3; Filipenses 4:12 y 13.

Presentando el contexto y el escenario

Usa las informaciones que están a continuación a fin de dilucidar la historia para tus alumnos. Explícalo en tus propias palabras.

Resultará importante recordar el estado del espíritu de los israelitas en la época de esta historia. Además de sentir envidia de la cultura que estaba a su alrededor, ellos también tenían miedo del futuro porque sabían que los hijos de Samuel no eran confiables. En lugar de, simplemente, confiar en Dios, se sentían ansiosos por tomar el problema en sus propias manos a fin de que tuvieran un rey para juzgarlos. Tal vez, no fuera tanto la falta de confianza en Dios, sino que ellos estaban celosos de lo que pudiera sucederles.

Es interesante ver que ellos querían un rey de acuerdo con las costumbres de los países vecinos. Fíjate, en aquel tiempo, el yugo de la servidumbre a un rey era excesivamente pesado. No era como en los países libres que conocemos en la actualidad. A veces, el rey era injusto y muy autoritario. Aun así, los hijos de Israel parecían desear algo tangible para que pudieran sentirse parte de la sociedad alrededor de ellos. Tal vez, hayan sido celos y envidia, tal vez, simplemente orgullo insensato, lo que los indujo a pedirle un rey a Dios.

Resulta interesante ver que, aun cuando Dios sabía que eso no era lo mejor para ellos, él estaba dispuesto a permitir que los hijos de Israel tuvieran la oportunidad de decidir su propio destino. Esto nos muestra la amable bondad de Dios, como también su sabiduría. Dios podría haber mostrado su autoridad al no permitir que les fuera colocado un rey. Sin embargo, y con frecuencia, Dios permite que aprendamos las lecciones que surgen de las consecuencias de seguir un camino que pensamos que es mejor que el que él nos propone.

Otra importante observación es que Saúl tenía, a primera vista, la apariencia de un rey. Llamaba la atención por ser alto; algunas personas, hasta llegaron a sugerir que tenía más de dos metros de altura. Él era imponente y tenía una buena apariencia, todas cosas positivas en un líder, y daba la impresión de ser una excelente elección el hecho de tenerlo como rey. Aunque él era de la tribu de Benjamín, la menor de las tribus de Israel, Saúl todavía era el tipo de persona a la que seguiría el pueblo.

En aquella época, a Samuel lo llamaban vidente, este nombre representaba a alguien que recibía visiones de Dios. Esto no debe ser confundido con la interpretación moderna de la palabra, cuyo significado es más de alguien que lee la suerte. Samuel era considerado el canal por medio del cual Dios gobernaba a su pueblo.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluye con una actividad y pregunta con tus propias palabras.

Pídeles a los alumnos que escriban el nombre de uno de los líderes que les gustaría imitar. Después, pídeles que escriban las características que les han atraído de esos líderes. Y entonces, hazles estas preguntas:

6. ¿Quiénes fueron los líderes que tú has escogido? ¿Por qué los has escogido? ¿Qué características tienen ellos que llaman tu atención?
7. ¿Tú percibes alguna de esas características en ti?
8. ¿Cuáles de esas características demostró haber tenido Jesús?
9. De acuerdo con tu evaluación, ¿qué cosas son las que vuelven a una persona en un buen líder?
10. ¿Qué tipo de líder fue Saúl?

Cierra esta parte con una oración pidiéndole a Dios que tus alumnos se puedan convertir en buenos líderes.

Resumen

Presenta los pensamientos que están a continuación en tus propias palabras:

El tema de esta semana fue el liderazgo. Podemos observar el liderazgo de Dios por medio de Samuel; y por otro lado, observar el liderazgo de Saúl, y de este modo, podremos percibir cuál fue el mejor para los hijos de Israel. Queremos que los alumnos se hagan la siguiente pregunta: “¿A quién voy a imitar?”, y naturalmente, esperamos que sus respuestas sean: “A Dios”.

Tal vez, los jóvenes no hayan tenido la oportunidad de pensar criteriosamente acerca de cómo alguien se convierte en un buen líder. Todos nosotros buscamos imitar a aquellos en quienes confiamos, o que vemos como responsables; sin embargo, en esta semana, vamos a ser más específicos acerca de cómo encarar a aquellos que seguimos y procurar hacer una evaluación más cuidadosa durante el proceso. Siempre asusta un poco lidiar con los jóvenes, porque ellos están más que dispuestos a ser totalmente sinceros con respecto a sí mismos, y con relación a aquellos que los rodean. Esto facilita la discusión, claro está que también nos desafía, a fin de que seamos el tipo de líderes de los cuales hemos estado hablando.

CONSEJOS PARA ENSEÑAR EL MÉTODO DE SÓCRATES

La mayoría de nosotros ya habrá oído hablar de Sócrates, el gran filósofo griego. Sin embargo, ¿sabes que existe un estilo particular de pregunta que lleva su nombre? Este método es usado en muchas escuelas de Derecho como una manera de ayudar a los alumnos a pensar en determinado asunto de una manera lógica, y llegar a una conclusión inteligente casi sin percibirlo.

El método básico consiste en hacer preguntas lógicas y graduales, pertinentes con la historia del asunto. El maestro no “cuenta” o da la clase; necesita pensar por medio de la progresión lógica que a ellos les gustaría seguir de antemano. Sin embargo, dependiendo de las respuestas de los alumnos, será necesario adaptar las preguntas previamente planeadas a fin de alcanzar el objetivo que el maestro espera. Este método mantiene a los alumnos involucrados, y sin percibir que están descubriendo la verdad por ellos mismos.

Para la mayoría de los maestros, este método puede exigir más preparación (intenta obtener más informaciones acerca del “método socrático” en Internet); sin embargo, el concepto básico de introducir a los alumnos a aprender por medio de preguntas secuenciales puede ser adaptado, y proporcionarles recompensas significativas, tanto para los alumnos como para los maestros.

En la historia de esta semana existen muchas lecciones acerca del liderazgo. Aquí están algunos consejos para que tú conduzcas a la clase a una cuidadosa reflexión:

1. Mantente concentrado en el asunto que está siendo discutido.
2. Mantén la discusión intelectualmente equilibrada.
3. Estimula la discusión con preguntas interesantes.
4. Cada tanto, ve resumiendo lo que ya ha sido discutido.
5. Involucra la mayor cantidad de alumnos en la discusión.

Recuerda a los alumnos el plan de lectura, en el cual ellos van a estudiar, dentro de la serie “El Gran Conflicto”, el comentario inspirado de la Biblia. La lectura correspondiente a esta lección es *Los Escogidos*, caps. 59 y 60.

